

Por ANDRÉS VILLAMIZAR

Petro frenó negocio de Ecopetrol que hoy valdría US\$8.400 millones más

La decisión de frenar el "Proyecto Oslo" en 2024, de US\$3.600 millones, generó un vacío potencial de hasta US\$8.400 millones.

La negociación para que Ecopetrol adquiriera hasta el 49% de participación en activos de CrownRock, conocida como "Proyecto Oslo", se frustró en agosto de 2024 tras la intervención directa del presidente Gustavo Petro. La operación ya contaba con avales técnicos, financieros y regulatorios dentro de la compañía.

El proyecto contemplaba la expansión de activos operados por Occidental Petroleum (Oxy) en la cuenca del Permian, en Estados Unidos, con el objetivo de fortalecer la producción mediante *fracking*, una técnica en la que Ecopetrol tiene experiencia desde 2019.

La decisión de no hacer el negocio a última hora se tomó en una reunión extraordinaria en Santander, donde Petro expresó un "no rotundo", alineado con su postura contraria al *fracking*.

¿Cuánto se habría perdido tras frenar el negocio?

Felipe Campos, gerente de Inversión y Estrategia, Alianza Valores y Fiduciaria, afirmó: "Con el petróleo subiendo de US\$70 a US\$120, esa inversión hoy valdría entre US\$7.200 millones y hasta US\$12.000 millones si incluimos la opción (de adquirir el 49%, y no solo el 30% inicial)".

Según el analista, esta cifra implica una pérdida potencial entre seis y doce veces superior a la que algunos críticos atribuyen al Banco de la República por sus operaciones y manejo de las reservas de oro del país.

De acuerdo con esas cuentas, la pérdida para la petrolera estatal sería significativa, pues en ese entonces dichos activos del "Proyecto Oslo" se calculaban en US\$3.600 millones, por lo que hoy valdrían el doble o hasta US\$8.400 millones más.

Se perdió un repunte en reservas probadas

De haberse concretado, el ne-

gocio habría incrementado la producción en cerca de 65.000 barriles diarios, elevado en 9% las reservas probadas y aportado aproximadamente el 14% de las utilidades de Ecopetrol.

Además, según las estimaciones del proyecto, los activos en Estados Unidos tendrían menores emisiones de carbono frente a varios campos operados en Colombia, lo que también era presentado como un argumento a favor de la inversión.

Las preocupaciones sobre el endeudamiento y la sostenibilidad financiera, que inicialmente generaron debate, habían sido resueltas tras más de un año de análisis previo a la decisión final.

"Con el petróleo subiendo de US\$70 a US\$120, esa inversión hoy valdría entre US\$7.200 millones y hasta US\$12.000 millones"

FELIPE CAMPOS
Gerente de Inversión - Alianza Valores

El episodio reavivó la discusión sobre el papel del *fracking* en la estrategia energética del país. Aunque la inversión se realizaría en Estados Unidos, la negativa presidencial respondió a una postura ideológica frente a esta técnica.

El freno al proyecto también provocó la renuncia de técnicos en la junta directiva de

Ecopetrol, evidenciando tensiones internas sobre el rumbo estratégico de la compañía.

Para Campos, la magnitud de la oportunidad perdida equivale "a varias reformas tributarias", lo que ha intensificado el debate sobre el costo económico de decisiones basadas en criterios políticos frente a consideraciones técnicas.

Pérdida de capitalización

Justo ayer se conoció que la Unión de Trabajadores de la Industria Petrolera y Energética de Colombia (Utipec) elevó una denuncia ante la Comisión de Bolsa y Valores de Estados Unidos (SEC) alertando sobre una presunta descapitalización de Ecopetrol. De acuerdo, con datos de la bolsa, la acción de la compañía ha caído 5,97% en el último mes y se ubica en US\$14,03.

El sindicato sostiene que la decisión de la actual administración de no firmar nuevos contratos de exploración petrolera pone en riesgo la viabilidad financiera de la empresa a largo plazo.

Esta advertencia surge en un contexto de tensiones internas, donde los trabajadores señalan que el enfoque actual prioriza objetivos ideológicos sobre la sostenibilidad técnica de la petrolera estatal. La denuncia ante organismos internacionales busca proteger el valor de la compañía en los mercados de capitales, donde cotiza como una de las empresas más importantes de la región.

Para la Utipec, la caída en las reservas probadas y el estancamiento de la producción son señales alarmantes de una gestión que podría debilitar el patrimonio de los colombianos. El sindicato enfatiza que, sin una estrategia de exploración clara, Ecopetrol perdería su capacidad de generar las utilidades necesarias para financiar la transición energética que el mismo Gobierno propone.

Además, solicita una revisión técnica de las políticas de sus políticas de inversión.



El freno del presidente Gustavo Petro al "Proyecto Oslo" reavivó el debate sobre decisiones económicas basadas en criterios políticos y técnicos. FOTO PRESIDENCIA

Producción de carbón es la más baja en 20 años

La producción de carbón en Colombia cayó a 53,9 millones de toneladas en 2025, marcando su nivel más bajo en las últimas dos décadas.

Este retroceso se da en un momento en que el mercado global impulsa nuevamente el uso del mineral como respaldo clave para garantizar el suministro energético.

El dato, revelado en el más reciente informe Infocarbones de la Federación Colombiana del Carbón (Fenalcabón), evidencia una fuerte contracción del sector, acompañada de una reducción significativa en exportaciones e ingresos para el país.

"Mientras el mundo asegura su energía con carbón, Colombia está perdiendo competitividad y cediendo mercado", advirtió Carlos

Cante, presidente de Fenalcabón, al señalar que factores internos están frenando la producción y la inversión.

De acuerdo con el gremio, la caída en la producción responde a condiciones estructurales que han deteriorado la competitividad del carbón colombiano. Entre ellas se destacan la alta carga fiscal, los elevados costos logísticos y la incertidumbre regulatoria.

"Tenemos uno de los carbones de mejor calidad global y mercados que siguen demandándolo, pero estos factores están limitando el crecimiento del sector", explicó Cante.

El dirigente también enfatizó que el carbón sigue siendo estratégico para la economía nacional, al generar empleo, dinamizar economías re-

gionales y aportar de forma relevante a las exportaciones.

Se fortalece en el mundo

Mientras Colombia enfrenta esta caída histórica, el carbón gana terreno a nivel internacional. Según el informe, el mineral representa el 27,9% de la generación eléctrica mundial y mantiene una demanda estable cercana a las 9.000 millones de toneladas.

Economías como China, India y Estados Unidos continúan utilizándolo como parte de sus estrategias de seguridad energética, especialmente en un contexto de volatilidad geopolítica.

"El carbón volvió al tablero principal. Hoy es el respaldo más confiable frente a un sistema energético global bajo presión", afirmó Cante.



La extracción y exportación de carbón continúa siendo un pilar del comercio exterior colombiano. FOTO JULIO HERRERA

El resurgimiento del carbón también está relacionado con las tensiones en Medio Oriente, que han elevado los precios del gas y el petróleo.

Esto ha reforzado el papel del carbón como una alternativa más accesible y disponible para la generación eléctrica de algunos los países.